

EL FORO ONLINE COMO COMPLEMENTO DEL DEBATE PRESENCIAL: EXPERIENCIAS EN EL ÁMBITO DE LOS ESTUDIOS DE ARTE

Lucendo Lacal, Santiago

Departamento de Arte y Diseño
Facultad de Artes y Comunicación
Universidad Europea de Madrid
Edificio B c/ Tajo, s/n.
Villaviciosa de Odón
28670 - Madrid
e-mail: santiago.lucendo@uem.es

Resumen. *A lo largo de los cursos 2010-2011 y 2011-2012 se crearon una serie de foros de discusión de forma paralela, o como continuación de las clases y debates presenciales en asignaturas relacionadas con la teoría del arte. En estos se introdujeron diversas variables en cuanto a plazos y tipo de participación. Partiendo de la experiencia previa en el aula se analizarán las ventajas e inconvenientes que genera la discusión online combinada con el debate presencial, como continuación y actividad formativa paralela en diferentes cursos. Analizaremos los cambios y diferentes respuestas de los alumnos ante la actividad propuesta, las ventajas de la herramienta y las posibles dificultades y reticencias por parte del alumnado.*

Palabras clave: Foros online, Debates, Arte, Aprendizaje híbrido

1. INTRODUCCIÓN

El principal objetivo de la presente comunicación es reflexionar sobre la utilización de foros online como complemento a las sesiones presenciales en el aprendizaje híbrido. Partiendo de algunas experiencias llevadas a cabo en los últimos cursos trataré de apuntar una serie de ideas encaminadas a mejorar el uso de dicha herramienta. Lejos de pretender ilustrar sobre la utilización correcta de los foros, busco recoger ideas y continuar un debate abierto, dejando patentes algunos de los principales obstáculos que pueden frenar un mejor aprendizaje. No hace falta insistir en que se trata de un trabajo inconcluso, sujeto a los cambios que futuras experiencias, documentación e intercambio de ideas podrá generar; empezando, espero, en el ámbito de las presentes *Jornadas de Innovación Universitaria*.

Es importante advertir que la aproximación está basada en un número todavía reducido de casos, y por lo tanto no hay que tomarlos como guía definitiva. Se presenta como un conjunto de situaciones que pueden ser significativas en sí mismas pero que he intentado no queden en lo anecdótico. Si alguna de estas situaciones y propuestas sirve para generar alguna idea, o si esta intervención propicia la renovación de dicho debate, aunque sea desde el desacuerdo crítico, bienvenido sea.

Partiendo del uso del foro online, como complemento formativo de la experiencia de debate en el aula, y debido a la naturaleza breve de esta intervención, he decidido

organizarla en torno a un número de dificultades que surgieron a lo largo de las experiencias. Junto a cada una de esas dificultades he tratado de añadir posibles propuestas para superar dichas barreras y mejorar las actividades. En algunos casos esas nuevas propuestas se han podido llevar a cabo, pero en otras se trata tan solo de ideas para mejorar la práctica en futuros cursos.

Las experiencias han sido implementadas en cursos relacionados con la teoría y la práctica artística, unidas a titulaciones en las que la historia o la teoría del arte están presentes como parte del plan de estudios. Estas ideas deben entenderse partiendo de este marco aunque espero que puedan servir en otras áreas de conocimiento.

No quiero dejar de agradecer a los alumnos/as que han participado en los diversos cursos y en particular en los foros online, tanto a quienes lo hicieron con entusiasmo desde el comienzo como a los/as que me hicieron llegar sus dudas y sugerencias, gracias a los que sigo aprendiendo cada día y en cuyo beneficio se dirige esta reflexión.

2. DIFICULTADES Y PROPUESTAS

2.1. Planteamiento del debate

El modo de plantear la actividad docente es muchas veces una de las claves del éxito o fracaso de la misma. A menudo he constatado las reticencias de los estudiantes hacia los debates online en contraste con la facilidad con que se involucraban en el debate presencial. Frente a la participación en un debate presencial en el que la respuesta depende de la reacción en el momento, la participación complementaria en el foro requiere un mayor esfuerzo. Además, al no contar con la inmediatez del discurso hablado, permite una mayor reflexión y autocrítica que puede frenar la participación. Sin embargo cuando se lleva a cabo con una cierta preparación, resulta mucho más enriquecedor además del valor formativo de esa misma preparación. Para captar el interés hay que comenzar la actividad con un debate fácil, algún tipo de actividad para romper el hielo que no requiera un esfuerzo extra de documentación. Podemos intentar así trasladar el hábito de conversación digital, que ya han adquirido la mayoría en las redes sociales, al ámbito académico. Solo después trataremos de enriquecer ese debate aumentando poco a poco la exigencia y la preparación con textos y material adicional de lectura.

Desde el principio debe quedar reflejada dicha actividad en el programa, y tener un peso importante dentro de la evaluación, porque un foro no evaluado es, por lo general, un foro vacío. Pero más allá del programa insistiremos en el valor de la actividad con ejemplos claros y directos de su aplicación. Por ejemplo, es conveniente señalar que gran cantidad de postgrados se imparten en medios digitales, a distancia, donde la participación en foros de este tipo es clave. Hay que captar el interés de los participantes desde la comprensión de la importancia de la actividad en cuanto a las competencias al comienzo del curso. También es necesario reservar parte de la nota final a este tipo de actividades y, por supuesto, dejarlo patente desde el primer día de clase. Para aclarar mejor lo que se espera de la actividad de los estudiantes en los foros usaremos una rúbrica, de lo que nos ocupamos a continuación.

2.2. La rúbrica

Con el objeto de establecer unos parámetros claros que sirvan de guía es necesario que como parte de la información previa al curso se presente algún tipo de rúbrica. Una que establezca con claridad que aspectos se van a valorar de la participación en el debate, tanto presencial como online. Una rúbrica adecuada es crucial para orientar el trabajo del estudiante y facilitar una calificación lo más objetiva posible.

Algunos de los criterios que se han propuesto en estos cursos han sido por ejemplo el número de intervenciones y el tipo de información contenida en la intervención: ¿añade algún elemento nuevo al debate? ¿incluye ideas extraídas de la bibliografía? ¿aporta o documenta nuevas ideas?. Otro aspecto en el que se insistió y que debería figurar en la rúbrica es la correcta citación de las fuentes, no solo como sistema de control -aunque también- sino especialmente por fomentar una buena metodología de investigación. Esta citación correcta se ha exigido paralelamente en todos los trabajos del curso reforzando este aspecto.

La rúbrica puede adaptarse en función de los objetivos de cada curso pero es imprescindible su utilización, sobre todo si tenemos en cuenta que no están, por lo general, acostumbrados a este tipo de aprendizaje -al menos así lo han manifestado diversos participantes- a pesar de ser en su mayoría lo que se conoce como nativos digitales.

2.3. Nuevos hábitos de lectura

La lectura no ha disminuido con el nuevo paradigma digital, al contrario, cada vez se lee más como demuestran los datos. En el informe sobre hábitos de lectura de la *FEGE* [*Federación Española del Gremio de Editores*] de 2010 se mostraba un claro aumento en este sentido, donde un 80% de los lectores entre 14 y 24 años lee en soporte digital. Desde el punto de vista del perfil universitario hay un 74% de lectores en soporte digital (*FEGE*, 2010:52-53). De estos lectores en soporte digital la mayor parte lo hace a través del ordenador y un menor número en dispositivos móviles o e-readers, en cualquier caso la utilización de estos últimos tiende a subir cambiando cada poco tiempo (*FEGE*, 2010:57). Otro de los datos significativos con lo que respecta los foros es que el 41,6% de los lectores habituales de foros y blogs está en el rango de edad de 14 a 24 y el 28,9 entre 25 a 34. La principal conclusión de este informe es que los hábitos de lectura están cambiando y de forma más significativa entre los escolares, como consecuencia también debemos entender que los hábitos de estudio lo están haciendo del mismo modo. Lejos de concepciones apocalípticas sobre la lectura vemos que los jóvenes son los que leen más en todos los formatos excepto prensa (*FEGE*, 2010:19). Pero hay que entender que se lee de otra manera, y como vemos cada día, también se estudia de otra manera. Nuestro deber como docentes es fomentar el desarrollo de competencias que permitan un mejor aprovechamiento de esa lectura y el desarrollo de una actitud crítica con lo que respecta a la información tan abundante y variada a la que se tiene acceso a través de la red. Tenemos que hacer entender, y ese es uno de los objetivos que se debería buscar a través de los foros de debate, que es fundamental contrastar y citar adecuadamente las fuentes de información, independientemente del formato en el que se trabaje y que un hábito de lectura a menudo rápida no debería suponer una carencia en el discurso crítico, la cuidada expresión y el rigor académico.

2.4. Tiempo

Uno de los argumentos más repetidos por parte de los asistentes con baja participación (o ninguna) tenían que ver con el tiempo. Una vez abierto un foro siempre había algunas respuestas rápidas a las cuestiones principales planteadas -a modo de recapitulación- y el resto encontraba dificultades en añadir algo que no se hubiera apuntado ya. En otros casos se comentó que una vez elaborada una respuesta esta había dejado de ser apropiada en el contexto de la discusión, porque el tópico se habría desviado hacia otro terreno y por lo tanto no tenía sentido añadirla.

Estos argumentos, lejos de ser un obstáculo, deberían servir para llamar la atención sobre el trabajo a realizar. Es importante hacer ver que el debate debe estar fundamentado en la preparación, con lecturas de la bibliografía recomendada y complementarias, que permitan enriquecer el debate. Creo que uno de los malentendidos contra el que es necesario luchar, para un correcto uso del foro de debate, es la idea de que éste se debe basar exclusivamente en la opinión, sin necesidad de documentar o fundamentar los argumentos. Obviamente esto requiere un tiempo de lectura que entra en conflicto con la participación ágil, por eso es importante encontrar un punto de equilibrio entre el tiempo de reflexión y lectura. Tampoco se debe alargar el debate excesivamente, para que no estancar la participación que luego tiende a concentrarse en los últimos días del plazo abierto. Para mejorar en este sentido, además de proporcionar la materia de discusión y una bibliografía, quizá sería importante dejar un breve periodo de lectura antes de la apertura de cada foro.

2.5. La redundancia

Hemos comprobado a menudo que hay una importante tendencia a la repetición de argumentos. Las intervenciones online pueden estar lastradas por la discusión presencial, y no es extraño que se repitan ideas de lo visto en clase. Desde mi punto de vista un cierto grado de redundancia no es perjudicial, más al contrario favorece el aprendizaje. Es cierto que en algún caso esa redundancia puede pesar en el desarrollo en profundidad del debate, pero no debemos ser tajantes en este sentido, ya que esa repetición puede contribuir a la consolidación de los conocimientos. En ocasiones he solicitado, como moderador, voluntarios para hacer una recapitulación de lo comentado en clase, para romper el hielo y comenzar el debate online. Estas recapitulaciones son fundamentales a la hora de evaluar el aprendizaje detectando de forma prematura malentendidos relativos a la materia del curso. Si el examen tradicional ha servido de barómetro del conocimiento al final del proceso, el foro permite detectar rápidamente posibles carencias o la necesidad de aclaraciones en la transmisión presencial por parte del profesor.

2.6. Escaso coloquio y barreras al discurso crítico online

La estructura del foro online impone por su forma una estructura de diálogo, a pesar de lo cual es frecuente que entre muchas de las aportaciones no exista un diálogo real. No se hace referencia a las aportaciones previas, limitándose a mostrar los argumentos propios. En parte, esta falta de coloquio real se debe al tiempo antes mencionado, al menos eso parece en nuestro caso. Los participantes preparan sus aportaciones y a la hora de subirlas no se tiene en cuenta si ha habido cambios o existe relación con la

entrada anterior y el transcurso de la discusión. Pero también la falta de conexión puede estar unida a las reticencias que existen a enmendar las aportaciones de colegas. En esto, como en otros puntos, observamos la coincidencia con estudios previos como el artículo de Liam Rourke y Heather Kanuka "Barriers to online critical discourse" (2007) Una de las principales barreras para un verdadero discurso crítico online es el hecho de que los participantes tienden a no ver la participación de los demás sino centrarse en sus propios argumentos. También hay que transmitir que corregir a un compañero/a o disentir de su opinión es una faceta positiva del debate, siempre y cuando no entremos en el terreno personal.

Para mejorar en este sentido creo que como parte de la rúbrica de participación hay que reservar un apartado que se refiera a esa adecuación - denominada Diálogo/Debate- además, por supuesto, de destacarlo suficientemente en la presentación de la actividad previamente. Durante el proceso puede y se debe insistir en este aspecto pero también es fundamental el papel del profesor como moderador.

2.7. El papel del profesor/moderador en el debate

Dentro de la creación de estos foros podemos distinguir dos tipos en relación a la participación del profesor. Por un lado se crearon foros en los que quedaba ausente de la discusión y otros en los que intervenía moderando, incluyendo información adicional, aclarando confusiones etc. La limitación del profesor a un rol de observador es interesante a la hora de propiciar el debate crítico entre el alumnado, no condicionando sus respuestas y obligando a buscar la información por sí mismos. Pero aquí se observó, a menudo, que ciertos malentendidos con respecto al contenido de la materia pasaron desapercibidos o al menos incontestados. Las consecuencias de dichas incorrecciones lejos de propiciar la crítica constructiva pueden dar lugar a la consolidación del error entre el resto del alumnado.

Por todo esto creo que la intervención del profesor llamando la atención sobre incorrecciones o malos entendidos es necesaria, pero sin caer en el control excesivo. Por no mencionar ahora la cantidad de dedicación que requiere este seguimiento y que supone otra barrera más. El foro de debate online propicia fácilmente la adquisición de conocimiento de la materia en discusión, que el alumnado recibe por medio de mensajes vía e-mail al estar suscrito obligatoriamente. Por ese mismo motivo es fundamental llevar a cabo una tarea de observación y moderación de los mensajes, para evitar la consolidación de errores asumidos así como reorientar el debate cuando el tema se desvía demasiado. Siguiendo a Rourke y Kanuka el papel del profesor debe ser precisamente el de propiciador y moderador. Debemos crear un entorno acogedor donde además de animar a la participación el instructor debe abrir el discurso de cada participante hacia los demás (2007:107)

2.8. Auto evaluación

A lo largo de las diferentes actividades, además de evaluar en diálogo informal, se planteó a los alumnos un breve ejercicio de autocrítica con respecto a su participación, partiendo de una autoevaluación numérica de la participación presencial y online (de 1 a 10) y una pregunta ¿Qué podrías hacer para mejorar tu participación? En la mayor parte de los casos la respuesta era aumentar la participación -cantidad- y mejorarla -calidad- por medio de lecturas más allá de lo discutido en clase. En este sentido la mayoría

identificó rápidamente algunas de las claves: la preparación para el debate y la importancia de referirse a los argumentos de los demás. En uno de los grupos se discutió abiertamente sobre esta falta de diálogo. De esto se desprende que por un lado es importante aprovechar la ventaja que proporciona el aprendizaje híbrido, y las aclaraciones en clase, y por otro que los participantes son perfectamente conscientes de las posibilidades de mejora siendo quizá la tarea más importante, y dificultosa, la de motivar y propiciar el esfuerzo.

3. CONCLUSIONES

El foro de debate es una actividad formativa, a través de la cual el profesor evalúa el progreso y facilita el aprendizaje de forma individualizada, y al mismo tiempo revierte en el colectivo de estudiantes. Así aprenden a manejarse con soltura en el aprendizaje a distancia, pero con el apoyo de las clases presenciales. A pesar del papel tan importante que puede desempeñar el debate crítico online todavía hay un amplio margen de mejora y se debe trabajar en este sentido

La investigación de Rourke y Kanuka ha permitido constatar la generalización de un cierto tipo de barreras que obstaculizan el discurso crítico. A pesar de las barreras también comparto con ellos la creencia en la importancia del debate crítico como herramienta de aprendizaje en la educación superior. Además de permitir una evaluación continua del aprendizaje el debate presencial y online permite desarrollar cualidades importantes a la hora de construir discursos. La cuestión es que esto requiere algo más que un intercambio de opiniones personales, algo en lo que derivan fácilmente los debates.

Un aspecto importante es como vemos la preparación del debate. Entendiendo por esta la rúbrica, la presentación y la motivación progresiva. En este sentido también es necesario la correcta distribución del tiempo de preparación y de ejecución de la actividad tanto por parte del profesor como del alumnado.

Dentro de este margen de mejora uno de los aspectos fundamentales es el papel del profesor como moderador y creador de un entorno de participación amigable, donde las discusiones sean entendidas fuera del marco personal, a veces abiertamente hostil al que las redes sociales o los debates televisivos nos tienen acostumbrados. Cada vez existen muchos más canales de diálogo, y lo primordial es contribuir a la adquisición de herramientas para moverse en ese entorno adecuadamente buscando orientarlo dentro de la educación superior hacia el verdadero diálogo, es decir hacia otros y desde el respeto.

REFERENCIAS

Federación de Gremios de Editores de España (2011) Hábitos de lectura y compra de libros 2010 en <http://www.federacioneditores.org/SectorEdit/Documentos.asp>. Acceso en mayo de 2012.

Rourke, L. & Kanuka, H. (2007) Barriers to online critical discourse. *Computer-Supported Collaborative Learning* 2:105–126